
Exordio



Al terminar este intenso año de trabajo en **La Colmena**, ofrecemos a nuestros lectores en Aguijón, sección para los resultados de investigación y reflexión teórica, una colección de textos sobre literatura latinoamericana, de los cuales una subsección está destinada al teatro generado en torno a nuestra universidad. De esta manera, y con las habituales columnas de traducción y el espacio para la creación literaria y plástica, queremos confirmar una opción editorial orgullosa de su pertenencia institucional, abierta a la producción intelectual y a la creatividad literaria tendentes a la universalidad, línea editorial propia de una universidad pública con valores, moderna, abierta al mundo y dialogante con la sociedad.

Iniciamos con un texto de Georgina Salman Rocha sobre la novela de Mario Vargas Llosa *La guerra del fin del mundo*, en el que la profesora de la Universidad Anáhuac muestra cómo el escritor peruano urde en esa obra una constelación de pequeñas locuras que dan lugar a una guerra legitimada por discursos colmados de razones, pero esquivos a la tragedia humana.

Por su parte, Francisco Xavier Solé Zapatero, de la Facultad de Humanidades de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM), vuelve a la narración *La muerte y la muerte de Quincas Berro Dágua*, del bahiano Jorge Amado, para exponer el modo en que opera en esta obra el ‘destronamiento’, un concepto clave de los procedimientos de carnavalización literaria conceptualizados por el teórico soviético Mijail Bajtín.

Para continuar nuestra visita a la narrativa brasileña, María Beatriz Rojas García Beltrán, egresada de la Licenciatura en Letras Latinoamericanas de la UAEM, sostiene que el escritor *mineiro* Rubem Fonseca presenta en *Bufo & Spallanzani* una vía para recordarnos que la mayor alegría para el hombre es crear belleza, y que la obra de arte y la belleza se encuentran también en los pequeños placeres cotidianos.

A su vez, Luis Juan Solís Carrillo, profesor e investigador de la Facultad de Lenguas de la UAEM, nos entrega un espléndido artículo para disfrutar y aprender en el que se pregunta qué valor otorga el poeta Ramón López Velarde a la palabra y qué posibilidades le atribuye. Buscando responder este planteamiento, Solís Carrillo analiza “La derrota de la palabra”, una breve conferencia de 1916 que el poeta jerezano comienza así: “Yo quiero hablaros esta mañana de la derrota de la palabra. Es decir, del retorno del lenguaje a la edad primitiva en que fue instrumento del hombre y no su déspota”.

El siguiente artículo sobre literatura mexicana es “*El apando* o del encierro en el encierro”, de Martha Elia Arizmendi Domínguez y Angélica Beatriz Hernández Rodríguez, de la Facultad de Humanidades de la UAEM. En este

texto, las autoras abordan esa breve y densa novela de José Revueltas sobre el ser humano que vive en la situación límite del encarcelamiento, ubicando la relación de la escritura, como manifestación artístico-literaria, y el contexto social de la actividad intelectual revueltiana.

De Revueltas pasamos a un interesantísimo aspecto del cardenismo, gracias a la colaboración de Elvia Montes de Oca Navas, quien ilustra la manera en que los libros de texto construyeron la figura de los niños-lectores y las circunstancias en las que éstos vivían durante dos etapas de los regímenes revolucionarios mexicanos, para lo cual compara los textos de lectura de primero y segundo grados de primaria *Rosas de la infancia* —escritos por María Enriqueta Camarillo y publicados desde principios de 1910 hasta 1921— con los libros cardenistas que integraron la *Serie S.E.P.* y *Simiente*.

Ahora que están por reinaugurarse los recién remodelados teatros universitarios Los Jaguares y Esvón Gamaliel, es pertinente publicar dos textos sobre un par de obras de teatro íntimamente ligadas a la UAEM. El primero de ellos es de la entrañable Delfina Careaga y se titula “Sobre cómo escribí *Una tal Raimunda*”. Aquí, la escritora nos cuenta que la lectura de una novela de Carlos Fuentes detonó el proceso creativo que la llevó a elaborar esta obra con la que ganó el Premio Nacional de Teatro Emilio Carballido; luego detalla el papel que jugaron universitarios como Marco Antonio Morales Gómez y Esvón Gamaliel en la promoción y montaje de la obra. En el segundo texto sobre teatro universitario, Vicente González Márquez y Marco Urdapilleta Muñoz analizan “El rencor”, de Esvón Gamaliel Calvillo, obra que identifican como una ‘farsa trágica’, sustentada fundamentalmente en la inversión de las figuras bíblicas de Jesús, Pablo y Magdalena.

La Abeja en La Colmena, sección de creación literaria y visual, incluye en este número dos series de microficciones: “10 cuentos cortos”, de Demian Marín, licenciado en Letras Latinoamericanas por la UAEM, y “Fragmentaria: Atisbos”, de Heber Quijano, también egresado de nuestra universidad. Publicamos, además, una selección de la obra de Luis Enrique Sepúlveda, estudiante de Artes Plásticas de la Facultad de Artes de la UAEM, acompañada por un comentario del periodista Miguel Alvarado.

El poeta y ensayista chiapaneco Carlos Gutiérrez Alfonzo publica en el *Pliego de Poesía* “Mudanza de las sílabas”, un breve poemario en el que los objetos desplazan por su peso a las palabras, para luego volar hechos símbolos, imágenes en busca de significados: “La niebla estruja / los ruidos el volcán / ausente la hoja / es blanca y la tinta / ¿qué es?”.

Jorge Esquina nos sorprende al incluir en su columna, Francia en La Colmena, al poeta checo de lengua alemana Rainer Maria Rilke, de quien traduce poemas en prosa escritos y publicados originalmente en francés. Luego de leerlos es difícil dejar de pensar en esa *farfalletina* quemada en una lámpara y luego caída en un verde mantel, para extender ahí “el lujo de su inconcebible esplendor”.

Digna descendiente de la poesía concreta, la lírica de Delmo Montenegro —con su cauda visual de basura informática— nos llega traducida a *La Colmena na janela*, por Sergio Ernesto Ríos, para invitarnos a bailar samba “sobre las ruinas del lenguaje”.

Del alemán, el poeta Daniel Bencomo nos trae en su Arcadia por *Autobahn* las sobrias palabras de Björn Kuhligk, quien nos recuerda terribles y gozosas verdades elementales: “Aquí está un bosque / ahí están los árboles / en su interior los anillos / y aquí estamos nosotros”.

En *Paper army*, Santiago Matías traduce del inglés un poema dedicado a René Magritte, cuyo título no podría ser otro que “La imagen misma”. Su autor, David Gascoyne, nos regala, entre otras exquisiteces, esta deliciosa impronta: “un afinador de pianos / con una cesta de langostinos / sobre su hombro / y una pantalla de chimeneas bajo el brazo / su bigote hecho de ramitas coaguladas con arcilla / y sus mejillas embarradas con vino”.

Este año, el Premio Internacional de Narrativa Ignacio Manuel Altamirano fue otorgado a *El juego del gato y el alfil*, novela de Eduardo Osorio, y el Premio Internacional de Poesía Gilberto Owen, al poemario *Diez mil venados o primero el mar*, de Emiliano R. Aréstegui. Como es ampliamente conocido, ambos certámenes son organizados por la Secretaría de Difusión Cultural de la UAEM. Por ello y porque las obras premiadas en estas justas literarias siempre están entre las novedades editoriales de la UAEM más esperadas, dedicamos dos reseñas críticas a cada una de ellas en nuestra sección Libros. Las reseñas de *El juego del gato y el alfil* corren a cargo de José Luis Herrera (escritor, productor, comentarista radiofónico y profesor de literatura en la UAEM) y Marco Lagunas (ensayista y profesor de literatura alemana en la Universidad Nacional Autónoma de México). De *Diez mil venados o primero el mar* se encargan Blanca Álvarez Caballero (poeta, crítica literaria y maestra de literatura, egresada de la Maestría en Humanidades de la UAEM) y Mario Paniagua (de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México).

Por su parte, el poeta jalisciense Ángel Ortuño escribe sobre el poemario *Pradera de masonite*, de Jorge Arzate, poeta notable, profesor e investigador de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UAEM. Finalmente, el músico, literato y productor de radio Héctor Sommaruga reseña *Las cartas que no llegaron*, de Mauricio Rosencof, una novela rica en localismos uruguayos, en cuya trama se cruzan tiempos y espacios de la Europa Oriental en la época de la Segunda Guerra Mundial y el Uruguay de los años setenta.

Juan Carlos Carmona Sandoval
Director de *La Colmena*
